FABRICIANO MARTÍN AVEDILLO
Licenciado en Sagrada Teología

HECHOS Y DICHOS DE JESÚS

EDITORIAL APOSTOLADO MARIANO
C/ Recaredo,44
41003 - SEVILLA

Sometido al juicio de la autoridad eclesiástica
ha sido declarado conforme con la doctrina católica.

© Editorial Apostolado Mariano
Autor: Fabriciano Martín Avedillo
Comentarios bíblicos: P.Martín Burguete C.M.
Dibujos: Félix López Pulido

ISBN: 84-7770-431-7
D.L. GR: 1343-98
Impreso en Azahara SL
Printed in Spain

INTRODUCCIÓN

"En diversas ocasiones y bajo diversas formas **habló Dios** a nuestros padres por medio de los profetas hasta que en los últimos días nos **ha hablado** por medio de su **Hijo**" (Hebr. 1,1...)

Él es su **Enviado y su Palabra**, **el Esplendor** de su Gloria, por quien Dios ha expresado lo que es en Sí mismo.

Jesucristo, pues, para cumplir esta misión, habitó entre nosotros, y desde un principio comenzó a **hacer** y a **enseñar** ("coepit fácere et docere") (Hech.1,1)

Él no consignó nada por escrito. Fueron sus apóstoles y discípulos los que, muerto Él y resucitado, dejaron constancia aún por escrito de sus **HECHOS**, fundamentalmente sus **milagros** y curaciones, y de sus **DICHOS** o enseñanzas que preferentemente exponía por medio de parábolas.

En este libro queremos recoger de un modo original por la forma versificada los **HECHOS Y DICHOS DE JESÚS**.

Los oportunos comentarios del eximio liturgista y exégeta P.Martín Burguete, C.M., y las bellas ilustraciones del acreditado dibujante D.Félix López Pulido, cooperarán, sin duda, a una lectura provechosa y amena de estos hechos bíblicos.

La narración versificada se hace en letra de tipo normal. La letra en cursiva se refiere al texto literal bíblico, que a veces queda así resaltado.

Debajo de cada título o encabezamiento se consignan las citas evangélicas en donde se puede contrastar la narración en verso. Las letras en negrita se refieren al lugar de donde se toma la narración, aunque también se citen los lugares paralelos de la misma en letra de tipo normal.

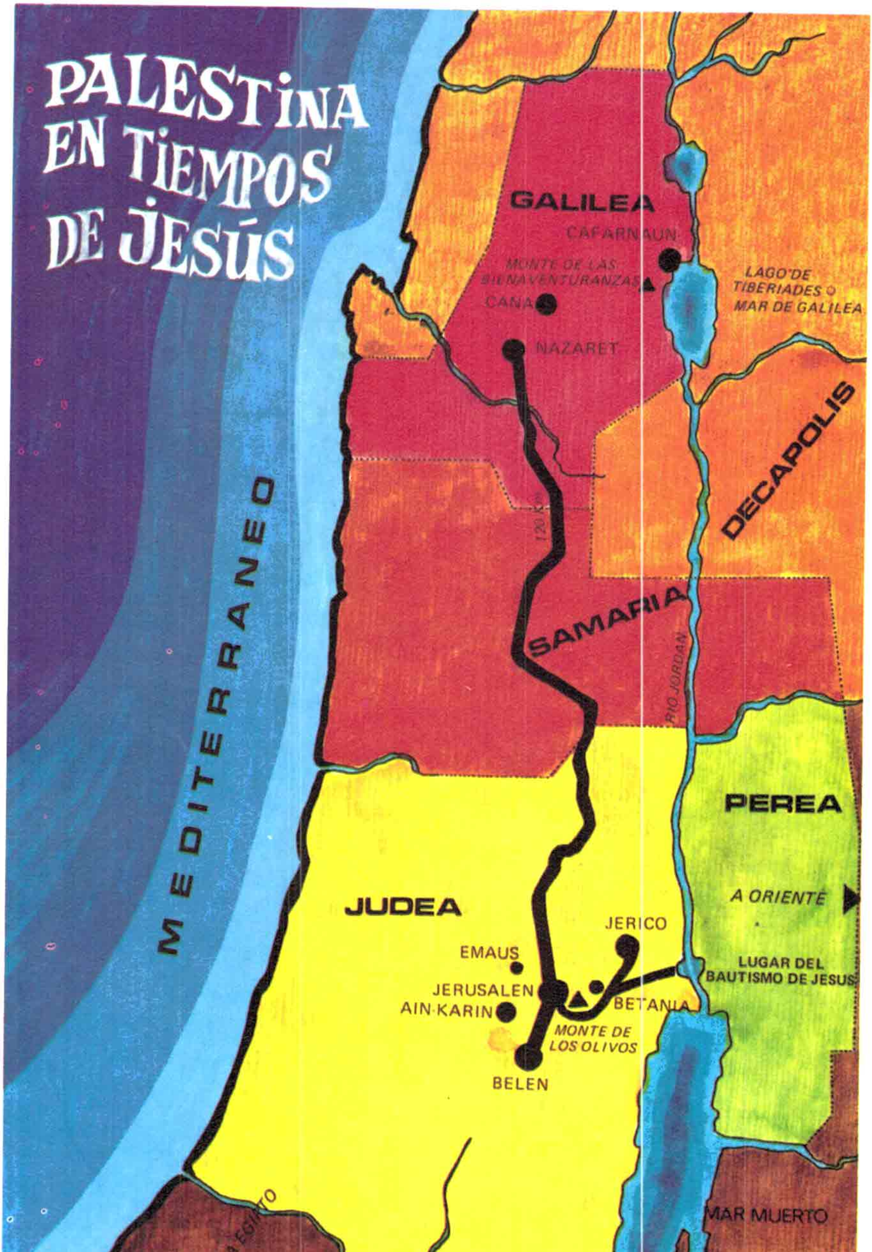
Queremos cooperar con nuestro trabajo a la comunicación de **Jesucristo: Camino, Verdad y Vida**, en el 2000 aniversario de su nacimiento.

Ojalá esta lectura pueda ser provechosa y fructífera para la vida interior de los que a ella quieran acceder.

Fabriciano Martín Avedillo

ADVERTENCIA GRAMATICAL

Para leer correctamente un texto escrito en verso, no se ha de hacer pausa necesariamente al final de cada verso, sino allí donde lo exija el sentido, de acuerdo con los signos de puntuación: coma, punto y coma, dos puntos, punto etc...


PALESTINA
EN TIEMPOS
DE JESÚS
MEDITERRANEO
GALILEA
CAFARNAUN
MONTE DE LAS BIENAVENTURANZAS
CANA
NAZARET
LAGO DE TIBERIADES
MAR DE GALILEA
DECAPOLIS
SAMARIA
RIO JORDAN
PEREA
A ORIENTE
JUDEA
JERICO
EMAUS
JERUSALEN
AIN-KARIN
BETANIA
LUGAR DEL BAUTISMO DE JESUS
MONTE DE LOS OLIVOS
BELEN
MAR MUERTO
A EGIPTO

1.- EN CANÁ DE GALILEA JESÚS REALIZA SU PRIMER MILAGRO. Jn.2,1-12.

A una boda celebrada
en Caná de Galilea,
su Madre estaba invitada,
pero no estaba sólo ella.

También Jesús acudió
y los que eran sus discípulos.
Y ya al final ocurrió
que había faltado el vino.

Entonces María dijo
a Jesús por compasión:
- "Mira, hijo, no tienen vino".
A lo que Éste respondió:

- "Y a ti y a mí, mujer, ¿qué?.
Aún no ha llegado mi hora".
Mas la madre a los sirvientes:
- "Efectuad lo que Él disponga".

Había allí seis tinajas
de piedra, para abluciones,
de cabida aproximada
de cien litros hasta el borde.

En esto Jesús les dijo:
- "Llenad de agua las tinajas".
Realizaron lo dicho,
llenándolas todas de agua.

- "Sacad ahora -les dijo-.
Y llevad al maestresala".
Cumplieron su cometido
y, hecha vino, probó el agua,
que llevaron los sirvientes,
al dicho maestresala,
-que no sabía su fuente-,
aquellos no lo ignoraban.

Llamó entonces éste al novio
y le dijo:
10 *"Todos sirven primero*
el mejor vino, y, cuando
se ha bebido bastante,
el peor.

Tú, en cambio, has guardado
el buen vino hasta ahora".

Este fue el primer milagro
que en Caná de Galilea
Jesús hizo,acompañado
de los suyos y de aquella

que intercedió por los novios.
Manifestó así su gloria
y creyeron en Él todos
los suyos,allí en la boda.

Cuando esto hubo terminado,
fueron a Cafarnaún
Jesús,su madre y hermanos,
y los que eran de Jesús.

Y allí estuvieron unos días.

No tienen vino
Todavía no ha llegado mi hora
Haced lo que Él os diga

1.- Comentario bíblico. El episodio de Caná es un texto a primera vista muy sencillo y de carácter narrativo, pero en realidad rico de significado teológico. El texto con sus diversos temas, se desarrolla en tres movimientos con una ambientación inicial y una conclusión teológica.

a) Ambientación del signo. Por definición, el milagro pretende fijar la atención en algo distinto de sí mismo. La fe es el primer objetivo de todos los milagros del cuarto evangelio. Este es, en efecto, el resultado señalado en nuestro texto: "Los discípulos creyeron en él" (2-11).

b) Diálogo entre María y Jesús. El evangelista nos informa de una carencia y de la iniciativa de María ante Jesús. Esta es la expresión concisa de María: "No les queda vino". Es sabido que el vino es una característica de los tiempos mesiánicos. María representa al judaísmo y a la humanidad entera. Y constata la falta de algo que era esencial en los tiempos mesiánicos: la abundancia y exquisitez del vino.

La mujer en unas bodas evoca, sobre todo, la comunicación y la vida. Lo interesante es que en esta inauguración, todo sucede por la palabra. La mujer María está en el ámbito de la relación, su palabra dialogante es el inicio y la invitación a la otra Palabra.

c) Diálogo entre Jesús y los sirvientes. El primer diálogo entre María y Jesús denota un cierto desacuerdo. Cuando María, designada como la madre de Jesús, comprueba la falta de vino, Jesús responde: ¿A mí y a tí qué nos va?

Pues bien, entre Jesús y la madre diferenciados de este modo se realiza un comienzo de unión. Cuando dice a los criados: "Haced lo que él os diga", reconoce su autoridad y expresa su total confianza en él. A través de los criados, la madre prosigue el diálogo con su hijo. Así se explica la orden de Jesús a los sirvientes.

Pero ¿quiénes son los sirvientes?. Son los discípulos y entre éstos, naturalmente, destaca María, que movió a los sirvientes a hacerse discípulos de Cristo.

El vino de Jesús en Caná no tiene medida, es abundante. La vida del cristiano debe ser vino que bulle. Llenos del Espíritu...hasta rebosar.

2.- JESÚS ATRAVIESA SAMARÍA. COLOQUIO CON LA SAMARITANA. Jn.4,4-42.

Tenían que atravesar
a la hora del mediodía
por la ciudad de Sicar,
una más de Samaría.

Allí mismo había un pozo
que a sus hijos dio Jacob;
Jesús con sed, sudoroso,
junto al pozo se sentó.

Llegó a sacar del pozo agua
la mujer de Samaría,
llamada 'samaritana,'
a la que Jesús decía

que le diera de beber;
(los discípulos no estaban),
y le dice la mujer:
-"¿Cómo a mí, samaritana,

tú me pides de beber
siendo así que eres judío?"·,
(pues es preciso saber
que no tratan con los judíos
los que son samaritanos).

Mas Jesús le contestó:
-"Si conocieras el don
de Dios, y a quien te añadió
que le dieras esta opción,

tú se lo habrías pedido,
y Él te daría agua viva".
Pero la mujer le dijo:
-"Señor, no tienes vasija

con que agua puedas sacar
de este pozo tan profundo,
¿cómo me la puedes dar?,
¿eres tú o quizás los tuyos

más que fue el padre Jacob,
que a todos nos dio este pozo
para beber, y él bebió,
sus ganados e hijos todos?".

Y Jesús le contestó:

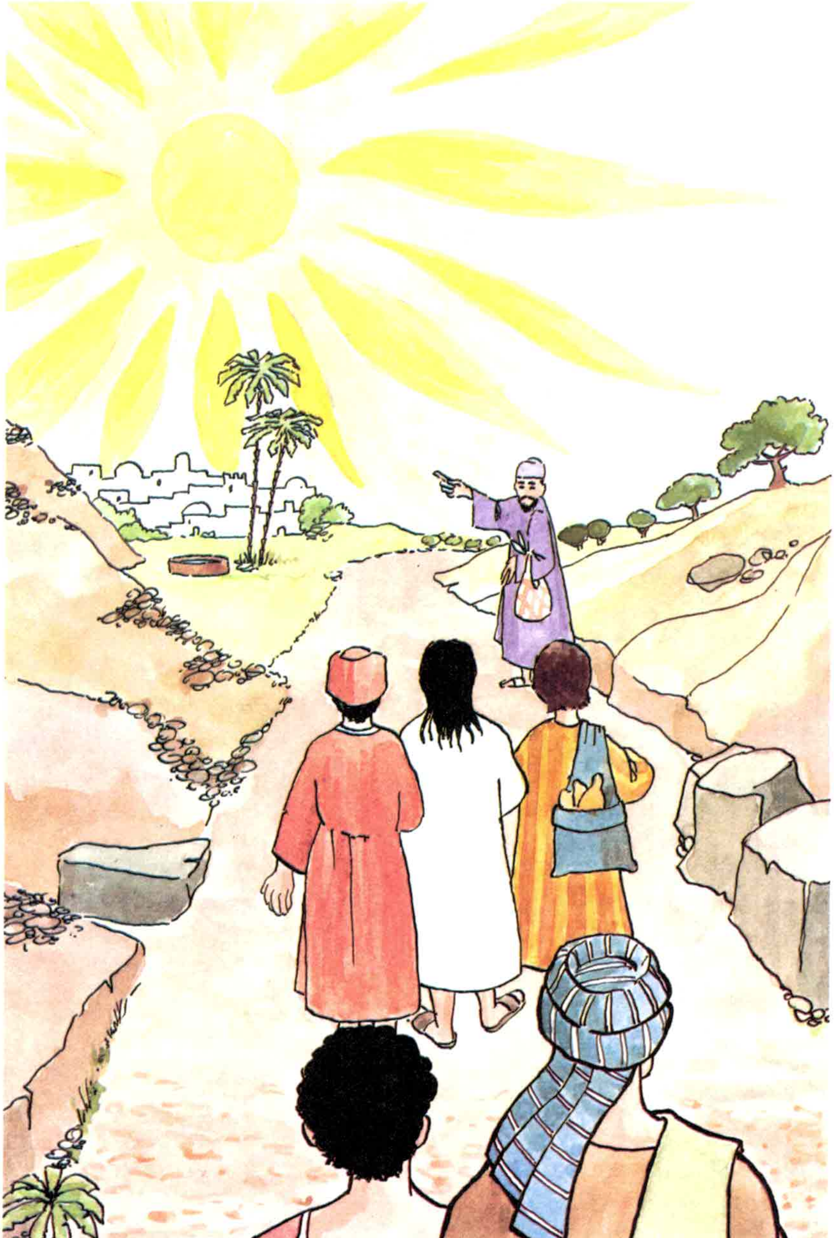
-"Aquél que beba de este agua
volverá a tener más sed,
pero el que beba del agua
que yo le daré a beber,

no volverá a tener sed;
y este agua que yo le ofrezca
un manantial será en él
que salta a la vida eterna".

Dice otra vez la mujer:
-"Dame, Señor,aquesta agua
para no tener más sed
ni venir aquí a sacarla".

En seguida Jesús dijo:
-"Llama a tu marido y ven".
-"Señor, no tengo marido",
le contestó la mujer.

-"Has dicho muy bien,mujer,
pues has tenido ya cinco,
es más,este que ahora tienes
no es en verdad tu marido".



-"Veo que eres profeta,
le contestó la mujer;
nos adoramos en ésta,
vos en Jerusalén".

Y Jesús a la mujer:
-"Ni en esta montaña grande
ni en nuestra Jerusalén
adoraremos al Padre.

Pues vosotros hasta ahora
honráis lo desconocido,
mas los judíos adoran
lo que les es conocido,

pues toda la salvación
proviene de los judíos.

Ya viene la hora y es ésta
en que al Padre adorarán,
los que adoradores sean,
en espíritu y verdad,

pues los que el Padre desea
son estos adoradores".

Y la mujer replicó:
-"Yo sé que llegará el Cristo".
Y Jesús le contestó:
-"Yo soy, el que habla contigo".

Llegan los suyos después,
se admiran de la escena
de Jesús con la mujer,
sin decir qué hablas con ella.

La mujer dejó su cántaro
y fue a la ciudad diciendo:
-"Acudid a ver a un mago
que me ha dicho cuanto he hecho.

¿Será el Mesías,acaso?".
Saliendo de la ciudad
fueron al lugar citado
junto al pozo de Sicar.

Los suyos le sugerían
entre tanto: "Rabí, come".
-"Yo tengo una comida,
dijo, que se desconoce".

Por lo que entre ellos decían:
-"¿Le habrán dado de comer?".
Mas Jesús les insistía:
-"Mi alimento está en hacer

la voluntad de mi Padre,
que en verdad es quien me envió,
y su obra he de acabar
para cumplir mi misión.

¿No decís en vuestra jerga
que faltan aún cuatro meses
hasta que llegue la siega?;
pues digo: Reparad bien;

alzad los ojos que vean
que los campos ya están blancos,
dispuestos para la siega.
El segador, el salario

recibe, y recoge el fruto,
que es para la vida eterna,
para que se alegren juntos
el que siembra y el que siega.

Así el proverbio se observa
que 'uno es el que ha de sembrar
y otro distinto el que siega'.
Yo os he enviado a segar

lo que no habéis trabajado,
mas otros han trabajado,
y con suerte habéis entrado
en lo que era su trabajo "

Y muchos samaritanos
de la citada ciudad
a este Jesús lo aceptaron
por la mujer de Sicar,

que daba su testimonio
sobre el hombre que sabía
en torno a su vida todo,
lo que había hecho y hacía.

Los samaritanos estos
a Jesús le sugerían
que se quedara con ellos,
y se quedó allí dos días.

Después de oírle creyeron
muchísimos más en Él,
al punto que le dijeron
a su vecina mujer:

-"No sólo por tu relato,
sino por nosotros mismos
creemos, pues observamos
que éste, que es hombre judío,

es el Salvador del mundo".

2.- Comentario bíblico. El evangelista sitúa el diálogo cerca de un pozo. En un país en que escasea el agua, los pozos son lugares de encuentros y de conflictos.

Hay en esta narración dos aspectos muy importantes: la autorrevelación de Jesús a la samaritana y su papel como testigo. Esta mujer recibe la revelación de la identidad mesiánica de Jesús, es decir, la manifestación del Señor como agua viva.

"¿Cómo puedes darme agua viva?" interroga la mujer. Sólo a los que escuchan en la fe, revela Jesús que su persona y su don vienen de Dios. "¿Acaso te consideras de mayor categoría que nuestro padre Jacob?" vuelve a interrogar la samaritana. No comprende que alguien pueda hacerse superior al patriarca, ya que no conoce todavía a Jesús. El don hecho por Jacob es limitado: el agua del pozo quita la sed durante algún tiempo, mientras que su agua sacia para siempre.

Al escuchar la promesa que Jesús ha pronunciado con autoridad soberana, la samaritana pasa de la extrañeza al deseo. Ha percibido que el anuncio le concierne también a ella. Al final, la mujer debe decidirse por el donante de agua, Jacob o Jesús. En realidad Jesús le ha sugerido la opción: ¡"Si conocieras el don de Dios!.

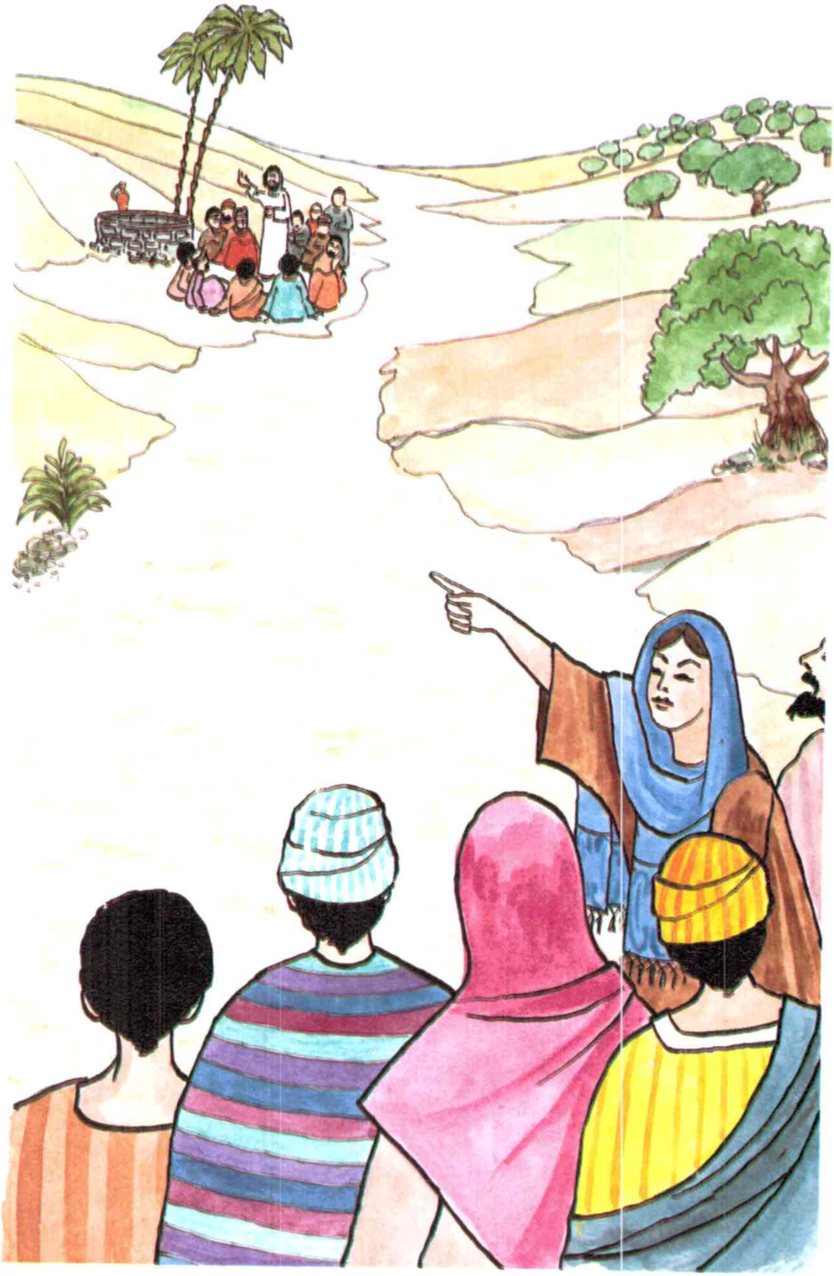
Jesús se revela a la samaritana como el nuevo y verdadero Jacob. Es Jesús el que iba a dar, en la hora que estaba al llegar, la verdadera agua viva. Jesús empieza a manifestarse gradualmente como profeta y Mesías.

A la samaritana que lo ha reconocido profeta, Jesús le responde: "Créeme, mujer". Y es que el diálogo llega al momento culminante: el verdadero culto es el del Espíritu y el de la verdad que Dios suscita en el creyente, y el gran templo es Jesús. Esta mujer, que recibe la identidad de la revelación de Jesús," dejando su cántaro" va a comunicar al resto de la ciudad que ha encontrado al Mesías.

El gesto de dejar lo que tiene en sus manos, y que representa su instrumento cotidiano de sustento y trabajo evoca la acción de los discípulos invitados por Jesús al seguimiento y, por tanto, a dejar la barca y las redes.

El diálogo de Jesús con la mujer samaritana termina con una proclamación mesiánica: "Soy yo, el que te habla". La mujer no tiene por qué seguir esperando a otro Mesías.

Al final del diálogo, la mujer no confiesa, pero su interés misionero demuestra que ha vislumbrado la dignidad de Jesús. Declara a sus paisanos: "Venid a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho: ¿no es el Cristo?. Mientras la mujer tiene prisa por alertar a la gente, Jesús anuncia a los discípulos que la mies está madura.



3.- JESÚS CURA AL HIJO DE UN FUNCIONARIO.
Jn.4,43-54

De Samaría pasó
Jesús hasta Galilea.
Porque Él mismo anunció
que nadie, siendo profeta,

tiene crédito en su tierra.
Con todo, cuando llegó
viniendo desde la fiesta,
la gente lo recibió

y lo aceptó con agrado,
porque ya en Jerusalén
también habían estado
viendo lo que allí hacía Él.

Fue a Caná de Galilea
donde había hecho el milagro,
y en Cafarnaún la bella
salió un real funcionario:

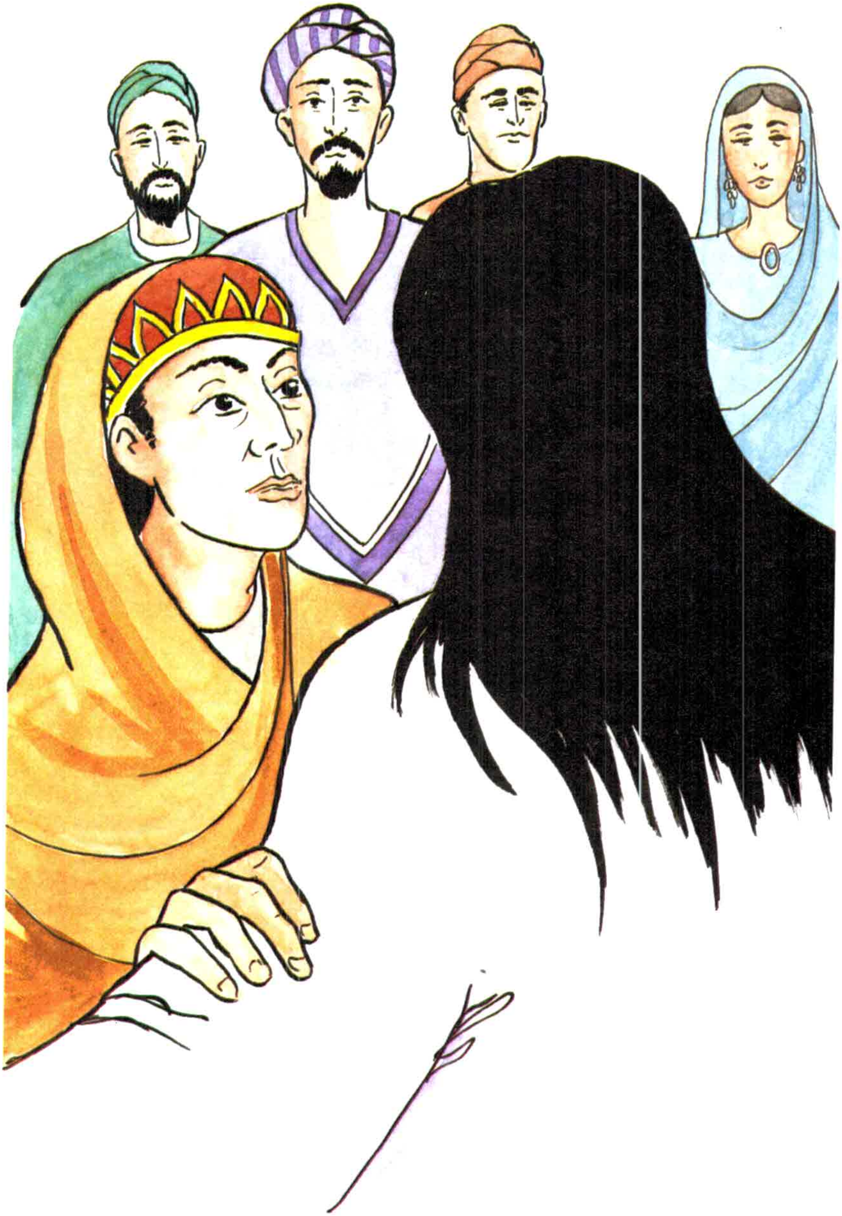
-"Señor, tengo un hijo enfermo,
le dijo saliendo al paso,
baja antes de que esté muerto
porque tú puedes salvarlo".

-"Si no observáis los milagros
y portentos no creéis.
Vete, tu hijo está salvo",
díjole el Maestro a aquél.

Mientras él iba a su casa
le salieron al camino
sus siervos, que le anunciaban:
-"Señor, que tu hijo está vivo".

Les preguntó el jefe la hora
en que notó mejoría,
y, por la respuesta sola,
vio la intervención divina.

Al ver el efecto claro,
creyó él y demás familia
por el segundo milagro
que allí Jesús repetía.



3.- Comentario bíblico. Esta segunda sección consta de dos signos: la curación del funcionario real y la del paralítico de Betesda. La idea se pone de relieve al acentuar que el signo es realizado a distancia.

El relato asume un significado notable, que pone de relieve el crecimiento progresivo de la fe del funcionario real respecto a Jesús. En el texto se aprecian tres momentos de maduración de la fe. El primero es el de la confianza humana en Jesús. El funcionario, movido por la fama del Maestro y por el amor paternal hacia su hijo a punto de morir,se dirige de Cafarnaún a Caná. Al llegar ante Jesús se limita a exponer su necesidad. El Maestro responde: "Si no veis signos y prodigios no creéis". Jesús intenta decirle que su petición es legítima, pero tiene que abrirse al misterio de aquel que lleva a cabo la acción prodigiosa.

El segundo momento está caracterizado por la fe en la palabra de Jesús.Es el paso de la confianza en el taumaturgo a la fe en el misterio de Jesús.

Aquel hombre creyó en la palabra de Jesús: "Tu hijo vive". Entonces el oficial creyó. Estamos en el tercer estadio. El padre del niño ha llegado adonde Jesús quería que llegase, es decir, a la fe en Aquel cuya palabra hace pasar de la muerte a la Vida.

4.- JESÚS ENSEÑA EN LA SINAGOGA DE CAFARNAÚN. Mc.1,21-28. Lc.4,31-37.

Fueron a Cafarnaún,
y desde su Sinagoga
les enseñaba Jesús
la doctrina con sus obras.

Y veían maravillas
en su modo de enseñar,
no como aquellos escribas,
sino con autoridad.

Y de allí mismo surgió
un hombre con un espíritu
que era impuro y que gritó:
-"¿Qué tenemos nos contigo,

oh Jesús de Nazaret,
quieres nuestra perdición?;
sabemos quién eres bien,
eres el Santo de Dios".

Mas Jesús le amenazó:
-"Cállate y márchate de él".
El espíritu gritó,
se retorció y salió de él.

Sin poder reaccionar
ya todos se preguntaban:
-"¿Cuál es esta autoridad
por la que a espíritus manda

y al instante le obedecen?".
Y su fama se extendía
al hablar tanto la gente,
por Galilea en seguida.

4.- Comentario bíblico. Jesús hablaba como quien tiene autoridad poniendo fuerza personal en su enseñanza. Con una autoridad que era mezcla de un saber y de un poder sobrenaturales.

A la enseñanza siguió el milagro. También el prodigio es enseñanza. La acción milagrosa de Jesús es la confirmación indiscutible de su autoridad. Es su misma palabra expresada de otra forma.

No es casualidad el que Jesús comenzara su actividad pública con un exorcismo. La expulsión de los malos espíritus da a conocer la llegada del Reino de Dios. La presencia de Jesús significa e implica la derrota del mal. Por eso el "espíritu inmundo" se pone a gritar en defensa propia y también confesando:" ¿Has venido a destruirnos?.
Sé quién eres tú: el Santo de Dios. "Hay enfrentamiento necesario entre el Santo de Dios, el más puro y santo de los hombres, con el impuro, el espíritu maligno por excelencia. Pero, en esta confrontación, se impone la palabra de Jesús. La orden imperativa de Jesús hace que el demonio guarde silencio.

La muchedumbre reacciona admirada ante la doctrina expuesta con autoridad y ante la obediencia de los espíritus inmundos al mandato de Jesús.

5.- JESUS CURA A LA SUEGRA DE PEDRO Y A OTROS.

Mt.18,14-15. **Mc.1,29-31.** Lc.4,38-39.

De la gran Sala citada
a casa de Simón fueron;
estaba con fiebre en cama
la suegra de Simón Pedro.

-"Señor, mi suegra está enferma",
le dice al instante Pedro;
Jesús tomó la mano de ésta
que se levantó al momento.

Quedó sin fiebre y dolores,
y habiéndose preparado,
como en otras ocasiones,
servía a los invitados.

Cuando el sol ya se ponía,
los que tenían enfermos
a Jesús se los traían.
Él sobre cada uno de ellos

ponía sus santas manos
y, aunque tuvieran demonios,
todos quedaban curados,
saliendo a gritos los otros,

que anunciaban y decían
-"Tú eres el Hijo de Dios";
pero Él decir les prohibía
que Él era el Cristo,el Señor.

5.- Comentario bíblico. Después del exorcismo efectuado en la sinagoga y en sábado, Jesús se dirige a la casa de Simón y Andrés. Unicamente Santiago y Juan acompañan a Jesús desde la sinagoga a la casa.

La curación de la suegra de Pedro se lleva acabo mediante el conocido gesto del tomar de la mano y el levantar. Al contrario que en la sinagoga, Jesús no pronuncia palabra ni conmina a la fiebre. Del taumaturgo fluye la fuerza curativa. Jesús presta su fuerza a la persona postrada y la levanta. El gesto resulta sorprendente: la mujer está postrada y Jesús la levanta, realizando el verdadero trabajo liberador en que debería culminar el sábado.

El que la mujer pueda ponerse a servir a los huéspedes demuestra que su salud ha sido restablecida. Ella responde como auténtica discípula y servidora de Jesús, rompiendo por ÉL la misma ley del sábado.

A continuación nos ofrece el evangelista Marcos un resumen de la actividad de Jesús frente a la enfermedad y la causa última de la misma: el demonio. No sólo la expulsión de demonios, sino toda clase de curación fue considerada por el mismo Jesús como signo evidente de la presencia del Reino.

6.- JESÚS CURA A UN LEPROSO.
Mt.8,2-4. **Mc.1,40-45.** Lc.5,12-16.

Viene a Jesús un leproso
que se pone de rodillas
y, expresándose a su modo,
con fe grande le suplica:

-"Si quieres,puedes limpiarme".
Jesús se compadeció,
y con su mano, al tocarle,
extendiéndola afirmó:

-"Sí,quiero, queda ya limpio
Quitóse la lepra al punto
y en seguida quedó limpio.
Le advirtió después Jesús:

-"No se lo digas a nadie,
mas muéstrate al sacerdote,
y ofrece, al purificarte,
lo que la Ley reconoce

y Moisés ha preceptuado,
en testimonio para ellos".
Mas éste, sin hacer caso
de aquellos serios consejos,

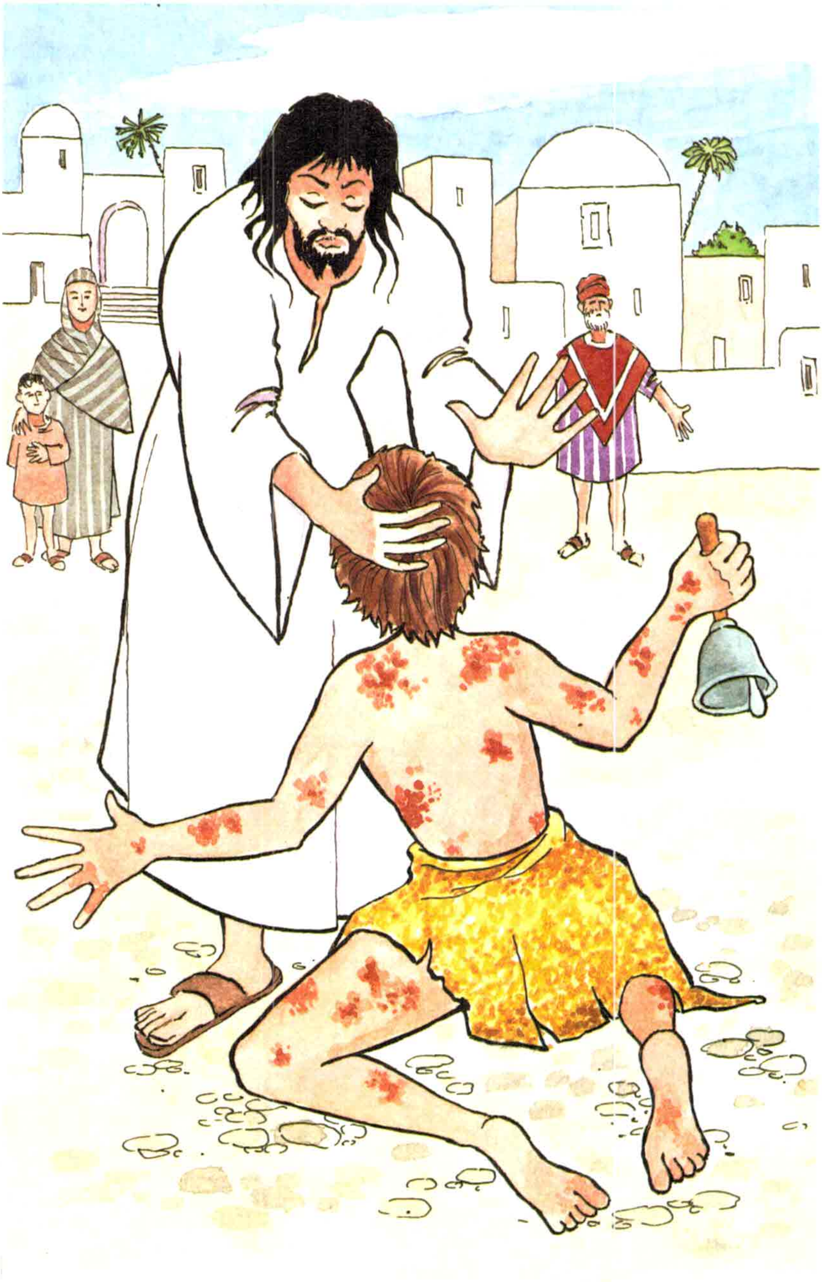
divulgaba lo ocurrido,
de forma que no podía
Jesús entrar en los sitios,
si abiertamente lo hacía;

por lo que andaba en lugares
tranquilos y solitarios,
viniendo de todas partes
para oírlo y ser curados.

6.- Comentario bíblico. El leproso está expulsado de la sociedad, no puede entrar en pueblo o sinagoga. Por eso ha de venir al encuentro de Jesús. Llega en gesto de fe: "si quieres, puedes". Su actitud es humilde e insistente. Jesús escucha su llamada, se apiada, le toca con la mano y dice: "Quiero, queda limpio" .La reacción de Jesús es insólita. Un judío cualquiera se hubiera echado atrás horrorizado al acercarse el leproso; Jesús, en cambio, se conmueve. Él,que posee la "autoridad", tan admirada por el pueblo, niega con su acción curativa que Dios excluya de su favor al leproso.

¿Por qué tenía Jesús tanto interés en que el leproso curado se presentase ante el sacerdote? La curación tiene un valor testimonial y significativo. Cumple el programa previsto para los días del Mesías: "Los leprosos quedan limpios".

Inmediatamente después de la curación se despide el que ha sido sanado. El curado no guarda el mandato del silencio, sino que se convierte en pregonero. Este contraste entre Jesús, que pide fidelidad a la ley, y el leproso, que rompe con la ley y pregona el prodigio, nos lleva a otra paradoja: Jesús debe ocultarse, pero será descubierto por todos.



7.- JESÚS CURA A UN PARALÍTICO.

Mt.9,1-8. **Mc.2,1-12.** Lc.5,17-26.

Luego entró en Cafarnaún,
pasados algunos días,
y al verlo la multitud,
tantos a la casa iban

que ni a la puerta cabían.
Cuando les estaba hablando
le trajeron en camilla
un paralítico cuatro

que, no pudiendo acercarlo
por motivo de la gente,
levantaron el tejado,
haciendo en él un boquete
para poder descolgarlo.

Jesús,al ver la fe de ellos,
dijo al mismo paralítico:
-"Tus pecados,al momento,
quedan perdonados,hijo".

Entonces unos escribas
que estaban allí sentados,
pensando entre sí decían:
-"¿Cómo perdona pecados

éste que así se expresa?,
pues que nadie más que Dios
puede perdonar.¡Blasfema!,
ya que esto es propio de Dios.

Mas Jesús,que adivinaba
lo que pensaban, les dijo:
-"¿Qué cosa será más llana,
que le diga al paralítico

'te perdono tus pecados'
o'toma tu camilla y vete'?
Pues para que quede claro
que el Hijo del hombre tiene

el poder de perdonar
en la tierra los pecados:
-"Con tu camilla ve a casa,
puesto que yo te lo mando".

Al punto se levantó,
y tomando su camilla
ante todos se marchó,
que veían maravillas,

glorificaban a Dios,
y decían sin cesar
con enorme admiración:
-"¡Jamás se ha visto algo igual!.

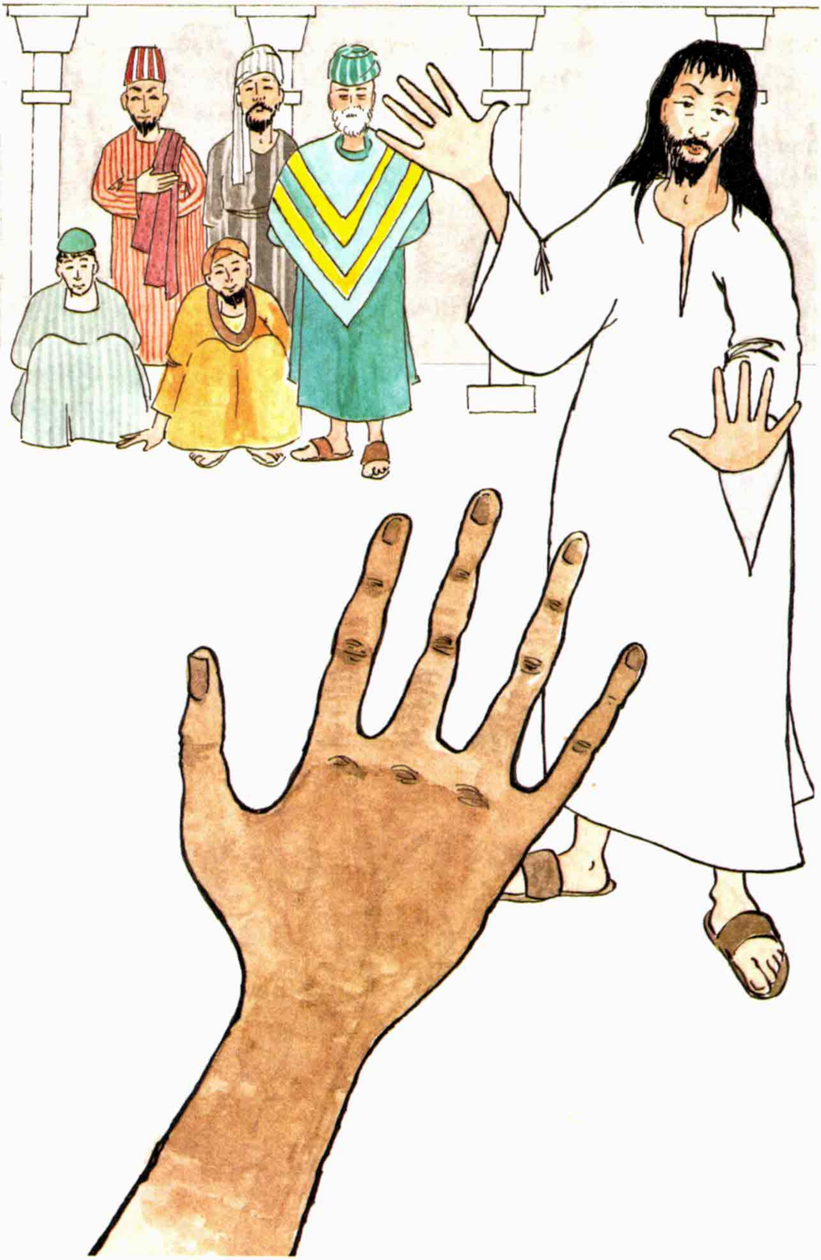
7.- Comentario bíblico. Jesús vuelve a Cafarnaún y ha entrado en la casa, que puede suponerse conocida. De hecho, la noticia del retorno de Jesús hace que mucha gente se congregue junto a la puerta. Jesús aprovecha la ocasión para predicar la llegada del reino para los marginados. La parte central del relato está constituida por la llegada de los portadores del paralítico. Como paralítico es completamente impotente y depende de la asistencia que le prestan los demás.

Jesús constata la fe de los que llevan al enfermo. En esta fe está incluido el paralítico. La fe es un elemento esencial de los relatos de San Marcos. La primera palabra de Jesús al inválido es de afecto: "hijo". El Señor prosigue: "Tus pecados te son perdonados".

En este punto, el relato gira hacia una escena de discusión. Aparecen, sentados y situados, los escribas. Para ellos el perdón de Dios sigue un ritual bien precisado. Para Jesús, en cambio, el perdón es un don gratuito que brota del poder divino, como muestra la forma pasiva "tus pecados te son perdonados".

El escándalo de los escribas está justificado, pues Jesús se atreve a hablar en nombre de Dios. De esa forma vuelve inútiles los ritos del templo. El milagro de la curación se convierte en argumento en favor de la palabra poderosa sobre el perdón de los pecados.

La reacción de la gente es unánimemente positiva y se expresa en voz alta. La frase que pronuncian: "Nunca hemos visto cosa igual", es un asombro positivo, pues los lleva a alabar a Dios.



8.- JESÚS CURA A UN HOMBRE CON LA MANO SECA.
Mt.12,9-13. Mc.3,1-5. **Lc.6,6-11.**

Resultó que en otro sábado
penetró en la sinagoga
y estuvo dentro enseñando.
Y un hombre de aquella zona

que ante Él estaba, tenía
su mano derecha seca.
Los fariseos y escribas,
utilizando sus tretas,

no cesaban de espiarle
para ver si lo curaba
y podían acusarle
de efectuar una obra mala.

Conociendo el pensamiento
de escribas y fariseos,
le dijo a aquel hombre enfermo:
-"Levántate y sal al medio".

Él se levantó y salía.
Jesús quiso preguntar:
-"¿Es el sábado buen día
para hacer el bien o el mal,

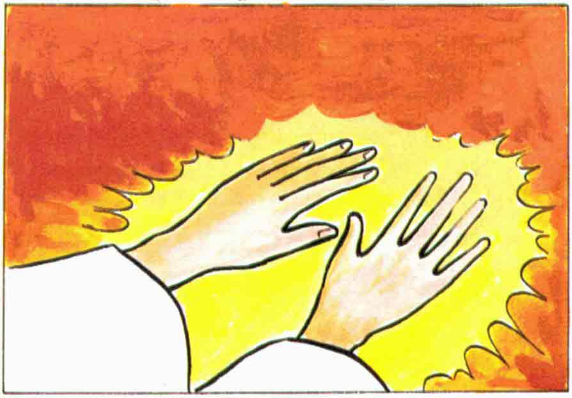
salvar la vida o quitarla?";
y él ,alzando la mirada,
dice:-"Tu mano seca alza".
Y su mano quedó sana.

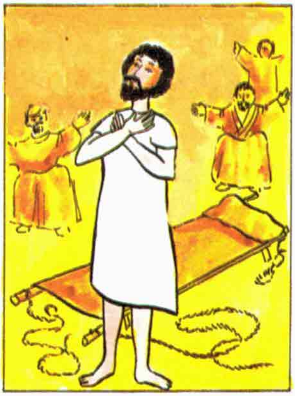
Y escribas y fariseos,
en el colmo de su rabia,
proseguían discutiendo
a ver cómo lo mataban.

8 - Comentario bíblico. Se alude claramente a la entrada de Jesús en la sinagoga. Entre los asistentes había un hombre que tenía la mano seca, sin vida.

Los enemigos de Jesús esperan y desean que Jesús haga el milagro para acusarlo. Están al acecho. Se invita al enfermo a ponerse en pie y a colocarse en el centro. Todas las miradas se dirigen a este punto céntrico. Jesús se dirige a sus adversarios, cuyos pensamientos ve; para ellos el centro de interés está en el cumplimiento de la ley sabática.

El hombre de la mano seca podía esperar para otro día. Pero Jesús quería subrayar que el sábado, como día dedicado al culto del Señor, no podía considerarse como un día en que uno puede rehuir los deberes del segundo mandamiento: amar al prójimo. El evangelista añade que los fariseos se alarmaron de esta peligrosa novedad y buscaron modo de acabar con El.





9.- PARÁBOLA DE LA CASA SOBRE LA ROCA.
Mt.7,24-29. Lc.6,47-49

- "El que escucha mis palabras
y al oírlas las observa,
es como aquél que su casa
edifica sobre piedra;

pues las lluvias van cayendo,
se desbordan los torrentes
y soplan fuerte los vientos,
mas contra aquella no pueden,

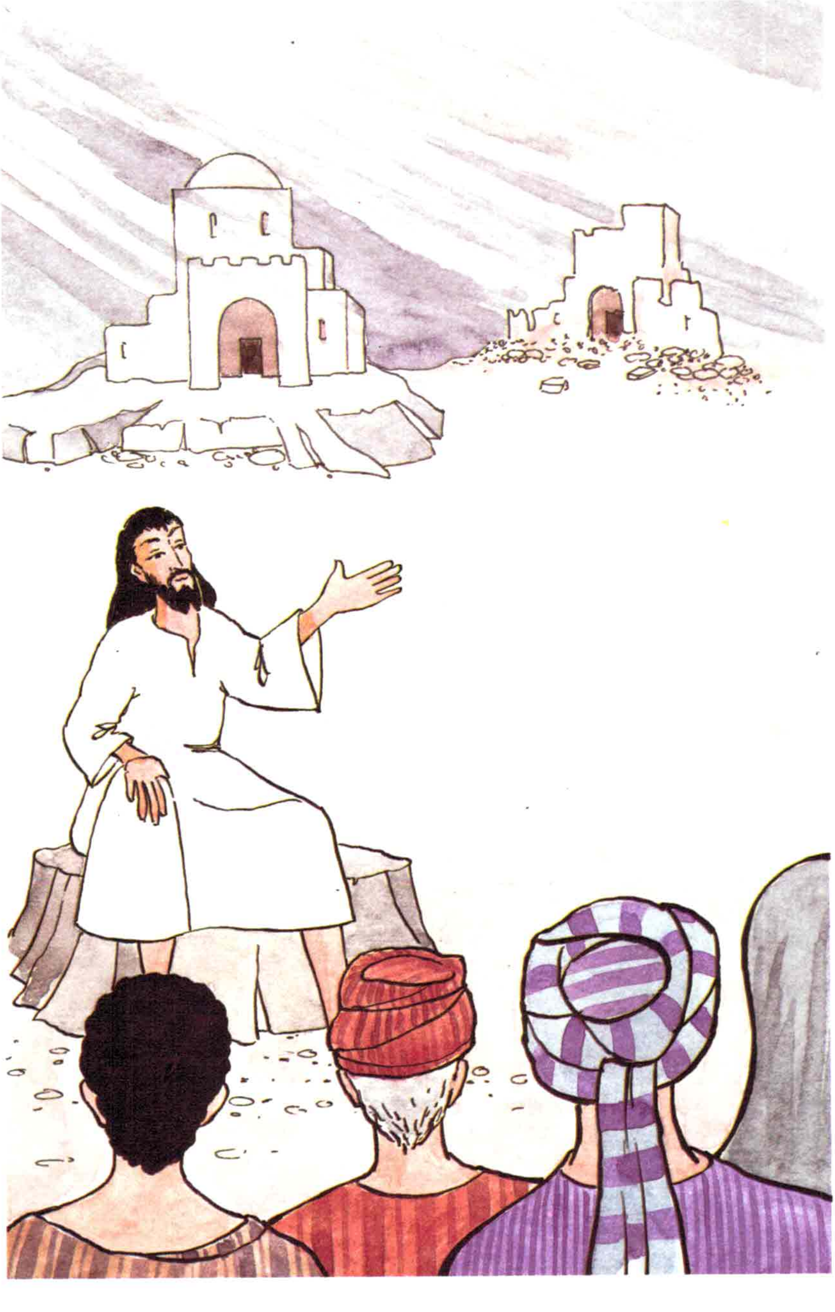
porque se halla cimentada
sobre una segura roca;
y el que escucha mis palabras
mas no las pone por obra,

es semejante a aquel necio
que edifica sobre arena,
mas lluvia, torrente y vientos
la tiran y desintegran".

Cuando el sermón concluía,
la gente quedaba atónita,
puesto que Jesús lo hacía
con autoridad insólita,
y no como los escribas.

9.- Comentario bíblico. Dos discípulos de Jesús construyen su casa; exteriormente no hay ninguna diferencia. Jesús no distingue entre uno que construye la casa y otro que por pereza no la construye. Ambos construyen, pero uno construye sobre roca, y otro sobre arena. ¿Cuál está bien construida?. La tempestad lo enseña y esto nos deja una saludable incertidumbre.

No basta decir ¡Señor, Señor!. Jesús no quiere admiradores, sino seguidores.



10.- JESÚS ADMIRA LA FE DEL CENTURIÓN.
Mt.8,1 y 5 -13. Lc.7,1-10

Cuando terminó Jesús
sus discursos ante el pueblo,
marchó hasta Cafarnaún,
donde, gravemente enfermo,

y muy querido del amo,
estaba postrado un siervo
del centurión romano,
destinado en aquel pueblo.

Cuando oyó hablar de Jesús,
le mandó algunos ancianos
con un claro ruego suyo:
Que al siervo fuera a salvarlo.

Fueron a Jesús diciendo:
-"Merece que le concedas
lo que pide para el siervo,
porque a nuestro pueblo aprecia
y ha hecho la sinagoga".

Jesús les acompañó
y cuando estaba ya cerca
de la casa, el centurión
mandó amigos que dijeran:

-"Que vengas tú no hace falta,
porque, Señor, no soy digno
de que entres en mi casa.
Por eso no me he atrevido

ni tan siquiera ir a ti;
mas di una sola palabra
y mi siervo tendrá al fin
la salud tan deseada.

Porque resulta que yo,
que soy sólo un subalterno,
soldados tengo a mis órdenes;
digo a uno: Vete, y va luego;

y a otro digo:Ven,y viene".
Al oír aquella frase
admirado Jesús de él,
dijo a los acompañantes:

9-*"Os digo que ni en Israel*
he hallado una fe tan grande".
10 Y al volver a casa los envia-
dos, encontraron al siervo sano.

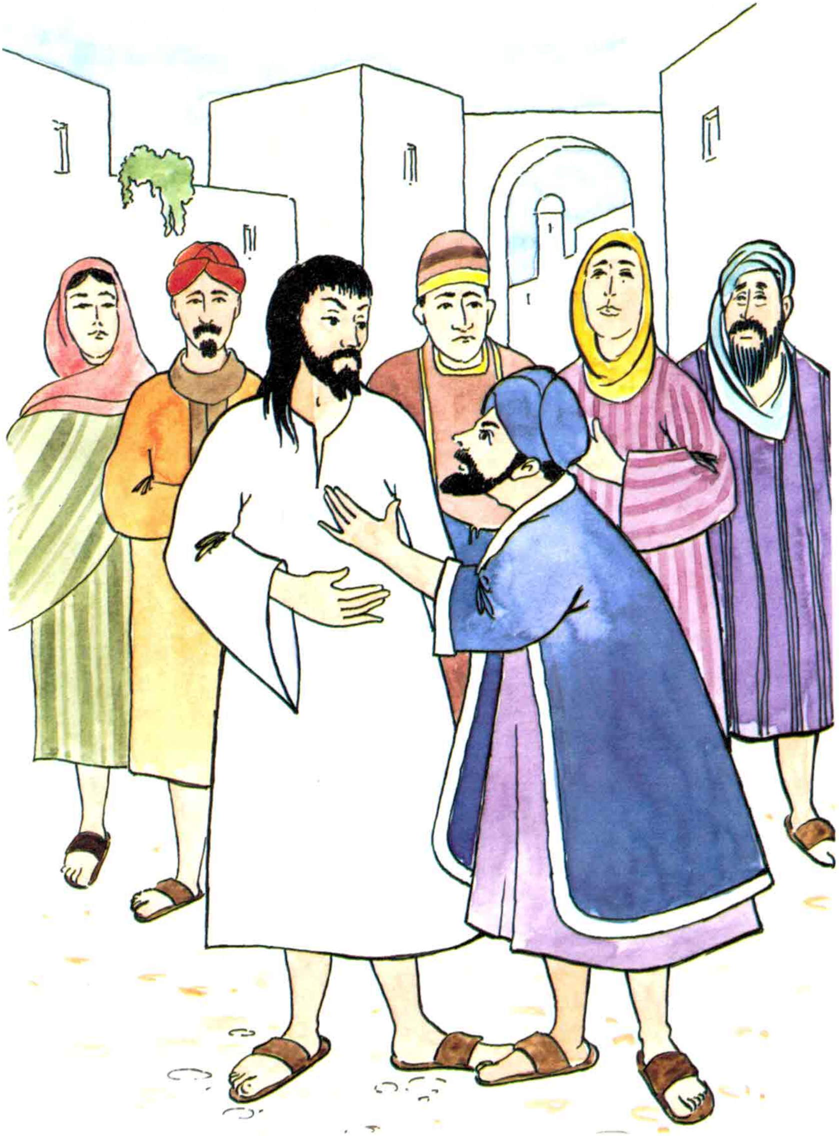
10.- Comentario bíblico. Como se deduce de la narración se trata de un oficial pagano; tiene un siervo enfermo al que estima mucho.

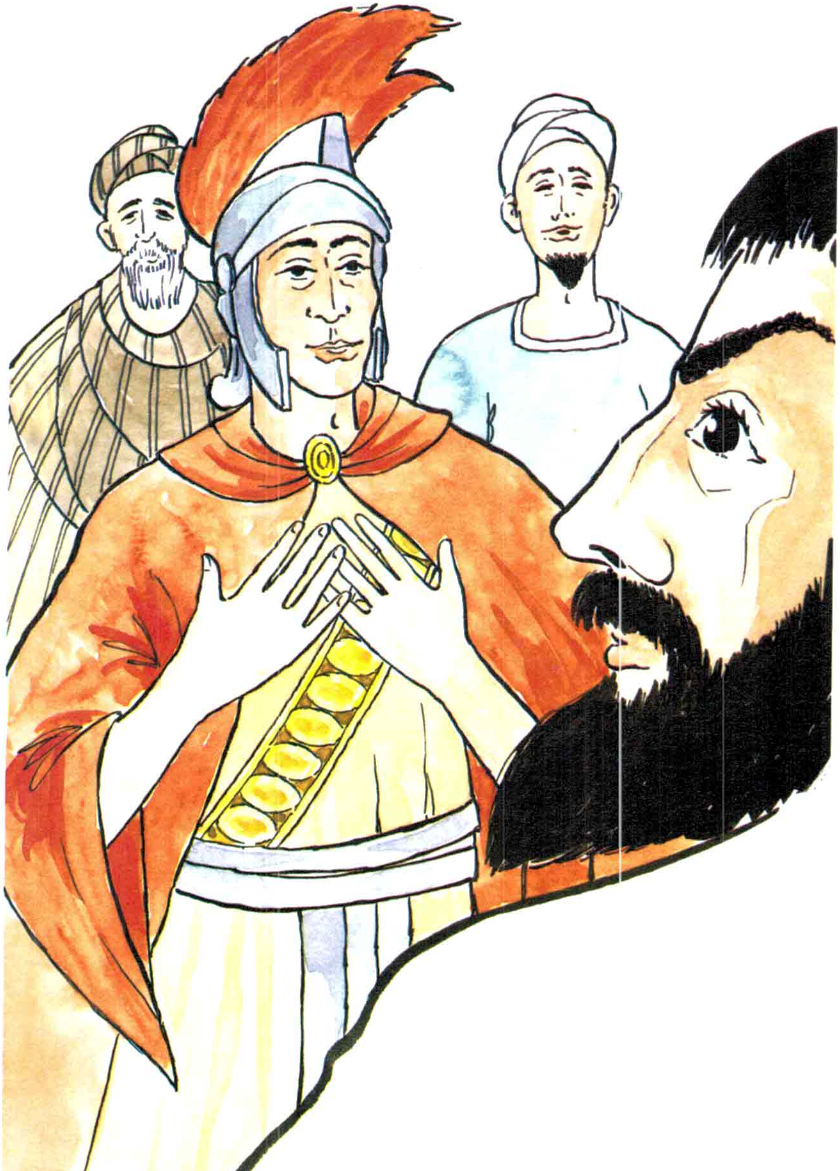
Como pagano, el centurión era para los judíos "impuro", es decir, inaceptable para Dios; ningún judío observante dirigía la palabra a los paganos ni mucho menos entraba en su casa, por miedo a contraer impureza.

El centurión hace una propuesta a Jesús: una palabra tuya basta para curar a mi siervo. Concluye su petición con la célebre comparación referida a la disciplina militar.

Esta vez es Jesús el que escucha una parábola. Lo que él oye viene de la experiencia personal del creyente. A pesar de su autoridad, el centurión es impotente ante su siervo enfermo.

La fuerza de curación del Mesías es tan imperativa y eficaz como la orden dada por un oficial; eso es lo que afirma con fe el centurión.





11.- JESÚS RESUCITA AL HIJO DE LA VIUDA DE NAÍN.
Lc.7,11-17.

Marchó después a Naín,
que es ciudad de Galilea.
Cuando llegaron allí,
se acercaron a la puerta,

y observaron un entierro
con muchos acompañantes;
era hijo único el muerto
y estaba viuda su madre.

Jesús se compadeció
luego de la mujer pobre,
y al féretro se acercó
diciendo a ésta:"no llores".

Se pararon los portantes,
y Jesús al que murió:
-"Yo te lo mando, levántate".
Y el joven se incorporó.

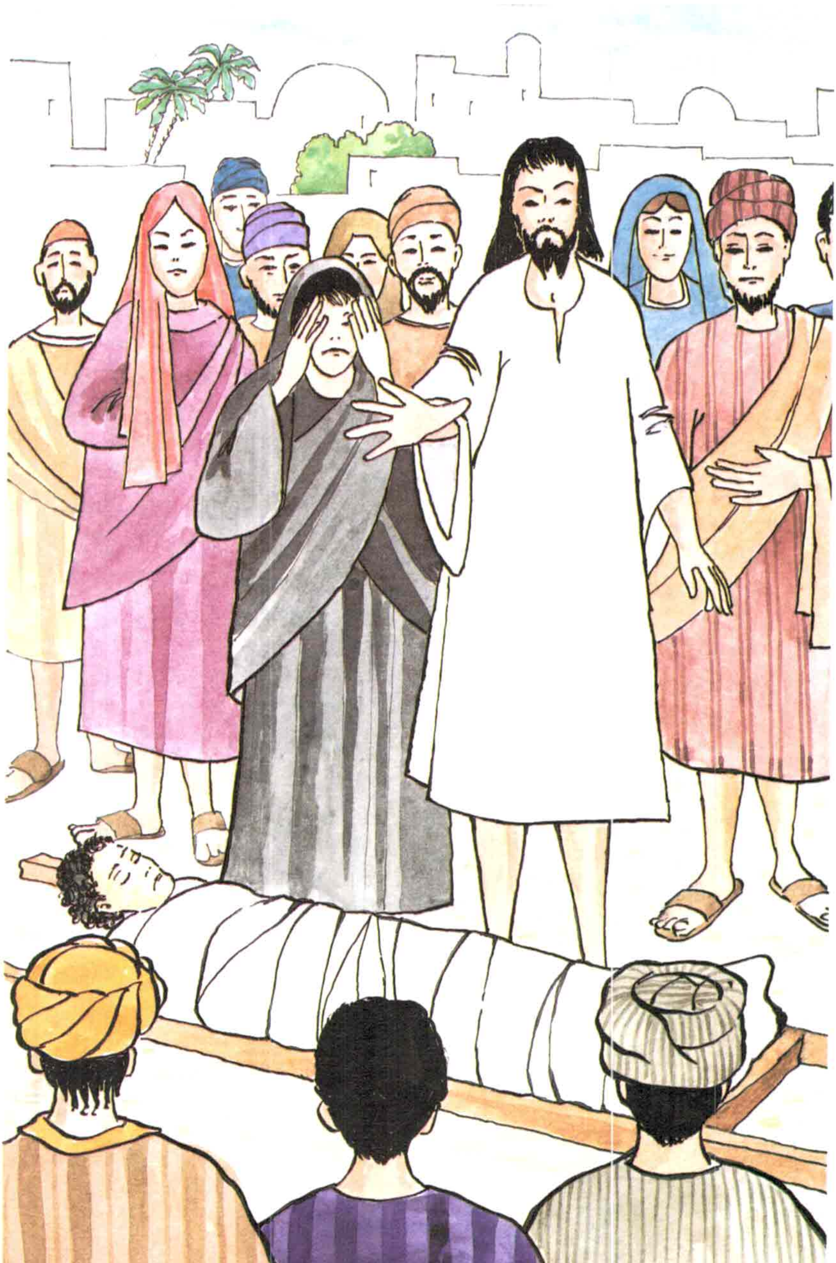
El mismo se puso a hablar;
Jesús lo entregó a su madre.
Y empezaron a alabar
a Dios los acompañantes:

-"Un gran profeta ha surgido,
Dios ha visitado al pueblo",
y por Judea estos dichos
se corrían, aun sin verlo.

11. Comentario bíblico. En pocas palabras se pone en escena una situación de gran dolor: un muerto, hijo único, su madre viuda. Las desgracias se acumulan .

Jesús se hace cargo de la situación como Señor. El evangelista no vacila en expresar los sentimientos de Jesús, en este caso el amor compasivo. Pero además de este impulso del corazón, Jesús tiene poder para cambiar los destinos. El consuelo tiene su fuente en el poder divino:" No llores.

La segunda orden del Señor es solemne:" Muchacho", yo te lo mando, levántate" .La expresión "levántate" o despiértate resuena a una llamada a la resurrección ("despiértate de entre los muertos").



12.- JESÚS PERDONA A LA PECADORA.
Lc. 7,36-50.

Invitó un día a Jesús
a comer un fariseo,
Jesús en su casa entró,
se sentó a la mesa luego.

Una mujer pecadora
que vivía en la ciudad,
conocida por sus obras,
entró en casa sin tardar.

Cuando Él estaba sentado
en casa del fariseo,
trajo un frasco de alabastro
de un caro perfume lleno.

Se puso junto a sus pies
y con sus lloros sinceros
los bañó poco después,
y enjugó con sus cabellos.

Los besaba y perfumaba
al tiempo que el fariseo,
el anfitrión que invitaba,
comentaba en sus adentros:

Si fuera en verdad profeta
este Jesús que he invitado,
sabría bien quién es ésta,
que está viviendo en pecado.

Tomó Jesús la palabra
para decir a Simón:
-"Voy a decirte una cosa".
A lo cual él replicó:
-"Soy todo oídos,Señor".

-"Era un prestamista sabio
que dos deudores tenía,
uno quinientos denarios
y otro cincuenta debían.

No pudiendo ellos pagar,
los dos fueron perdonados.
¿Quién de los dos querrá más?"
-"El que en más fue perdonado",
le contestó el anfitrión.

-"Así es, has juzgado bien.
Entré en tu casa a comer,
no hubo agua para mis pies;
ella los bañó después

con sus lágrimas serenas
y enjugó con sus cabellos;
y sucedió que fue aquella
la que en mis pies me dio el beso

que tú, en cambio, no me diste;
y ungió mis pies con perfume;
tú mi cabeza no ungiste
con aceite,que es costumbre.

Te digo, pues,que repares
que, a pesar de sus pecados,
como su amor es muy grande,
todos le son perdonados".